

**Retenciones na Argentina e doença holandesa:  
Troca de e-mail com Jorge Gaggero e Matías Bianchi**

Talvez interesse a outros amigos latinos, especialmente de Argentina, o recente intercambio de idéias entre os professores Bresser-Pereira, Matías Bianchi e Gaggero, a partir de las "retenciones sobre exportaciones". Ver mensagens abaixo. José Roberto Afonso & Colaboradores  
[maillist.joseroberto.afonso@gmail.com](mailto:maillist.joseroberto.afonso@gmail.com)

Mensagem original-----

De: Jorge Gaggero [mailto:[jgaggero@cefid-ar.org.ar](mailto:jgaggero@cefid-ar.org.ar)] Enviada em: sexta-feira, 11 de julho de 2008 15:45. Para: 'Mail List JRAfonso'

Estimado José Roberto:

Un mes atrás, Luiz Bresser-Pereira arriesgó en la "Folha de Sao Paulo" (16.06.08) la opinión de que "nuestra batalla se libra en la Argentina". Sostuvo en su nota de prensa que "las retenciones móviles a las exportaciones existentes en la Argentina son el secreto que se esconde detrás del 8,8% de crecimiento entre 2003-2007". Opino que quizás Don Luiz sobreestime la importancia de Argentina para Brasil, pero coincido con él en que -al menos- las "retenciones móviles" en debate hoy en el Senado argentino resultan hoy -y lo serán durante un largo tiempo, tal vez- cruciales para nuestro país. Es por ello que te envió la dos presentaciones que, como integrantes del "Grupo Fénix" de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Aldo Ferrer y el que suscribe hemos realizado en la Cámara de Diputados de la Nación durante la discusión que llevó a la aprobación en esa Cámara del proyecto de "retenciones móviles" enviado al Congreso por el Poder Ejecutivo de Argentina. Si juzgases de interés el material adjunto, aún no coincidieras totalmente con Bresser-Pereira, puedes circularlo en tu prestigioso listado. Recibe un cordial saludo de

Jorge Gaggero

Buenos Aires, Argentina

De : Zé Roberto [mailto:[zeroberto.afonso@gmail.com](mailto:zeroberto.afonso@gmail.com)]

Envoyé : segunda-feira, 14 de julho de 2008 12:54 À : 'Luiz Bresser-Pereira'

Cc : [jgaggero@cefid-ar.org.ar](mailto:jgaggero@cefid-ar.org.ar)

Objet : ENC: La discusión acerca de las "retenciones móviles" sobre las exportaciones de "commodities" en Argentina Importance : Haute

Professor Bresser,

Repasso e-mail de nosso colega e professor na Argentina, Jorge Gaggero, comentando uma opinião sua na Folha. O e-mail dele está replicado, caso queira um contacto direto. É muito boa a troca de idéias.

Saludos, José Roberto Afonso & Colaboradores

De Bresser-Pereira; 14 de julho

Caro Jorge Gaggero,

Não creio que esteja errado ao afirmar que a Argentina é hoje a esperança da América Latina. Por surpreendente que possa parecer - e parece que quem fica sempre mais surpreso são os próprios argentinos - a Argentina é o único país da América Latina que está enfrentando de maneira coerente o obstáculo mais grave que nossos países enfrentam - a doença holandesa. Através das retenções ela está neutralizando essa doença, impedindo que a taxa de câmbio volte a se apreciar. Prebisch e Furtado não conheciam a doença mas certamente o segundo tinha uma boa noção do que era ela. Por isso sempre foram favoráveis à firma administração da taxa de câmbio, impedindo que os países da América Latina se curvassem à TENDÊNCIA À SOBRE-APRECIACÃO DA TAXA DE CÂMBIO que é comum a praticamente todos os países em desenvolvimento. A primeira análise mais completa que fiz dessa tendência e da doença holandesa está exposta em um paper que lhe envio. Parabéns a você e a meu amigo Aldo pela defesa das retenções no Congresso argentino.

Um abraço cordial do Bresser.

**De :** matias bianchi [mailto:mfbianchi@gmail.com]

**Envoyé :** sexta-feira, 18 de julho de 2008 07:11

**À :** Luiz Bresser-Pereira

**Cc :** Zé Roberto; Aldo Ferrer; jgaggero@cefid-ar.org.ar; Mario Damill

**Objet :** Re: Retenciones móviles y reflexiones del Profesor Bresser-Pereira

Estimado Profesor,

Muchas gracias por su reacción ya que me ha hecho notar la poca claridad con la que me he expresado en mi mensaje anterior. Déjeme intentar poner mejor mis palabras y así notará que no estamos en la vereda de enfrente sino que tenemos una diferencia de énfasis.

Estoy de acuerdo con los efectos de la enfermedad holandesa, ya sea su efecto "gasto" que eleva artificialmente los salarios y de los bienes no transables, como el efecto "movimiento" que crea incentivos para concentrarse en la actividad exportadora del producto en cuestión y contrae la actividad en el sector industrial (1). Por ello también

estoy de acuerdo que el Estado debe intervenir y evitar que este proceso se desencadene y una buena manera es mediante un impuesto a las exportaciones y manteniendo un tipo de cambio competitivo.

Ahora bien, cuando usted dice que mi lectura "política" está emparentada al pensamiento dominante de la politología y la economía, creo que se debe a que mi explicación ha sido limitada.

Es cierto que los politólogos y economistas del FMI, BM, (y algunos en la OECD también) etc explican que la diferencia está en que los países subdesarrollados somos más corruptos, violentos, etc, y por ello son víctimas de la enfermedad holandesa. Creo que mi corta explicación lo ha llevado a ponerme en este grupo.

Yo también soy crítico de esa postura ya que pone como causalidad a fenómenos que son el resultado de los mecanismos negativos que yo quiero resaltar. Por el contrario, mi posición se acerca más a una tradición marxista (Barrington Moore, Tilly, etc) y donde la mayor exponente ha sido Terry Lynn Karl explicando el rol del petróleo Venezolano.

Para ponerlo sintéticamente, los recursos naturales, sobre todo los que son de extracción puntual (petróleo, minerales y algunos productos como lo fue el caucho, o la palma), por sus características generan incentivos negativos en el sistema político que, discutible al fin, son peores que la enfermedad holandesa.

Déjeme expresar algunos de ellos:

a- Rompen (o impiden el surgimiento ) del contrato fiscal entre estado y sociedad. La concentración de la actividad económica en la exportación de un x recurso natural brinda suficiente dinero a los gobiernos como para cumplir con sus gastos fiscales sin tener que generar impuestos a su sociedad. Recordemos que una importante tradición de historiadores y sociólogos explican el surgimiento de las democracias en el atlántico norte como un intercambio de recursos por derechos entre el soberano la burguesía. El resultado es un Estado que tiene entonces menos deberes frente a su sociedad y una sociedad que exige menos ya sea porque está contenta con el dinero fresco que entra (y que su consumo de bienes importados son más accesibles) o porque son utilizados clientelarmente con planes sociales politizados, o porque son directamente desmovilizados por la fuerza.

Como usted bien dijo, corrupción existe en todos lados, sin embargo usted acordará conmigo es más fácil que brote donde la sociedad no tiene la fortaleza de exigir acceso a la información, donde el poder económico está en connivencia con el poder político y donde las instituciones (sobre todo partidos políticos) son irrelevantes. Entonces, la corrupción no es la causa, sino la consecuencia de una forma de hacer política.

Interesante para el caso argentino (para Brasil también), es que el mecanismo se replica a nivel provincial ya que las transferencias provenientes de la nación funcionan de la misma manera los recursos naturales ya que muchas provincias colectan no más del 10% de sus recursos por medio de impuestos locales. No es casual encontrar los enclaves autoritarios donde algunas elites políticas han logrado consolidar su poder como en el caso de San Luis, Catamarca, Formosa, Santiago del Estero, etc etc.

b-Políticas anti-desarrollistas. Estos recursos "extras" en un contexto de debilidad

institucional pero altamente politizado incentiva a que en vez de ser utilizados en áreas productivos o invertidas en capital humano, se gasten en compras de voluntades, la extensión de las redes clientelares o en grandes emprendimientos no productivos ("elefantes blancos"). No hay incentivos (y no solo económicos) como para fomentar un desarrollo industrial.

Más importante aún es que como la extracción de recursos naturales no necesita una sociedad educada sino una elite que sepa "extraerlos" (lo peor es que muchas veces lo hacen empresas extranjeras), entonces hay un menor interés en invertir en salud, educación o I&D, sectores que ha sido probado son los determinantes en el desarrollo de los países.

Por parte de los agentes económicos, también es racional tener un comportamiento rentista porque las ganancias no están en la productividad, la innovación sino en la cercanía al poder político que es quien facilita los contratos de la explotación de recursos o las licitaciones de obra pública.

c-violencia política. En poder político se vuelve un "Honey pot" como lo denomina Terry Lynn Karl. El resultado, por un lado, es que los gobernantes tienen el incentivo de quedarse en el poder a cualquier costo, y además tienen más recursos de lo normal como para manejar medios de comunicación, fortalecer servicios represivos o directamente comprar adeptos. Muchas veces se violentan las constituciones, se utiliza la corrupción, y el clientelismo. Esto es un comportamiento "racional" de los actores políticos. Torvic, a quien usted cita en su trabajo, tiene una publicación al respecto que es muy interesante.

El resultado de una puja distributiva feroz entre actores políticos hace que lógicamente un plan de desarrollo nacional pase a un segundo plano en la discusión política. Me pregunto qué interés habrán tenido los Senadores de La Rioja, de San Luis, etc que no son productores rurales importantes en votar contra las retenciones.

Estas dinámicas tienen algunas implicaciones para la discusión de las retenciones móviles. Como señaló Jorge Gaggero en su presentación en el Congreso de la Nación, la cuestión fiscal es una avenida de ida (colección de impuestos) y de vuelta (de gastos). Es por ello que es muy importante discutir los recursos extras que entran en las arcas del Estado cómo serán utilizados, por quién y mediante que instrumentos. Recordemos que un eje central de la política Argentina desde 1983 (en realidad desde la independencia) ha sido el tironeo entre el gobierno nacional y las provincias justamente por los recursos fiscales. Entonces un efecto de los nuevos recursos de impuestos no coparticipables inclinaría la balanza de poder a favor del ejecutivo nacional. De la misma manera que sucede internamente en las provincias con los recursos provenientes de la nación.

Entonces, si bien estamos de acuerdo en la importancia de evitar la fiebre holandesa y redistribuir esos recursos para un desarrollo industrial, el énfasis que yo quiero hacer es que SOLAMENTE con esto no se resuelve el problema. La manera en cómo se distribuyen los recursos, quién está a cargo y sobre todo cómo desacoplamos los impuestos de la lucha política cotidiana son desafíos tanto o más importantes que la fiebre holandesa para el desarrollo de nuestras sociedades.

Le pido disculpas por lo desordenado y excesivamente esquemático de las ideas, sucede

que recién las estoy desarrollando.

Un cordial saludo, Matías Bianchi

(Nota 1) Vale decir que hay algunos críticos que dicen que el modelo de la enfermedad holandesa presupone un sistema de pleno empleo y una oferta de capital constante, que no existen en nuestros países. No me meteré en este campo porque no soy economista lo que me hace tocar muchas cosas de oído.

On Fri, Jul 11, 2008 at 8:55 PM, Jorge Gaggero <[jgaggero@cefid-ar.org.ar](mailto:jgaggero@cefid-ar.org.ar)> wrote:

Estimado Matías:

Por si resulta de utilidad en esos pagos donde tienen, en rigor, el problema inverso al nuestro. Cordialmente. Jorge Gaggero

-----Mensaje original-----

**De:** matias bianchi [<mailto:mfbianchi@gmail.com>]

**Enviado el:** Martes, 15 de Julio de 2008 09:46 p.m.

**Para:** Jorge Gaggero

**Asunto:** Re: Exposiciones ante la HCDN de Aldo Ferrer y Jorge Gaggero durante la discusión parlamentaria de las "retenciones móviles" sobre los "commodities"

Estimado Jorge,

he leído con atención la exposición tuya y la de Aldo Ferrer. Muchas gracias por brindar ideas en este marasmo donde ya no queda claro qué se discute, qué se quiere y a quién beneficia cada alternativa.

Me permito hacer un comentario y una pregunta. Mi comentario es que casualmente me han contratado en el Centro de Desarrollo de la OECD para escribir un libro sobre el "resource curse" (los efectos de la fiebre holandesa y la volatilidad de precios en países ricos en recursos). En mi investigación, estoy viendo que estos mecanismos económicos (que menciona el Bresser Pereira) son marginales frente a los incentivos nocivos contra las instituciones democráticas. A modo muy simplista, la concentración de la renta (ya sea en grandes productores o en el ejecutivo nacional si las retenciones son aprobadas y su distribución no es controlada), la destrucción del contrato fiscal dada dependencia de estos recursos más que en otros sectores productivos, y presiones distribucionistas como las que vemos, violentan los entramados institucionales y generan como resultado gobiernos corruptos, empresarios rentistas, sociedades menos organizadas y aparatos más represivos. Esto es más importante que cualquier enfermedad holandesa. Los mecanismos son más fuertes en recursos fósiles o minerales pero de alguna manera se manifiestan en los países agroexportadores.

La diferencia que voy encontrando en mi investigación entre un Botswana y Nigeria,

entre Malasia e Indonesia y entre Noruega y Venezuela es la calidad institucional que permite evitar los mecanismos económicos y los incentivos políticos negativos. Por ello me gustó que ese haya sido el mayor énfasis de su exposición en el Congreso.

Ahora bien, estando de acuerdo en la importancia de las retenciones, no han discutido en el seno del Plan Fénix los mecanismos políticos que menciono arriba de la propuesta del gobierno? Esta propone una redistribución de recursos de poder (porque los ingresos fiscales lo son, sobre todo en Argentina) que podría ser nocivo para nuestro federalismo dándole mayor capacidad de "compra" al ejecutivo. A su vez, operando en una debilidad institucional, hay grandes posibilidades de que esos recursos sean utilizados para una permanencia en el poder de la elite gobernante mediante recursos clientelistas y de corrupción. Sobre todo en un creciente contexto de debilidad política. Me gustaría pedirle que me compartiera algún documento, si lo hubiera, del PF que hable de cómo se puede hacer de las retenciones una política redistributiva, industrializante sin rifar nuestra ya débil democracia. Perdón por lo extenso.

Saludos, Matías Bianchi

2008/7/17 De Luiz Bresser-Pereira <[bresserpereira@orange.fr](mailto:bresserpereira@orange.fr)>:

Prezado Matías Bianchi

Sua leitura "política" das retenciones e mais amplamente da **doença holandesa** que as retenciones corretamente **neutralizam** é semelhante ao pensamento dominante nos economistas e cientistas políticos nos países ricos para os quais a doença holandesa é algo desagradável, senão anátema. Para eles existe também uma "maldição dos recursos naturais" (natural resources curse) que derivaria das rendas do petróleo e de outros bens como a soja ou o café que dão origem à doença holandesa. Esta maldição daria origem ao rent seeking, à corrupção generalizada, e estaria aí (e não na moeda sobre-apreciada) o mal. Este é um grande engano. Corrupção nós temos em toda parte, e principalmente em países onde existem rendas ricardianas, e este é também um mal. Mas isto não significa que não exista **o mal maior** que é a doença holandesa (**a sobre-apreciação a longo prazo da moeda local que impede a industrialização**) e que não se deva apoiar as retenciones. São as retenciones que, no plano econômico, neutralizam a doença holandesa, fazendo com que a taxa de câmbio de equilíbrio corrente se aproxime da de equilíbrio industrial ao deslocarem para cima a curva de oferta dos produtos. Ao promoverem esse deslocamento, as retenções impedem a sobre-apreciação do peso ou evitam que ele volte a se sobre-apreciar. Concordo em se criticar a corrupção – isto é óbvio – mas é preciso apoiar as retenciones. Se forem eliminadas, o peso rapidamente se re-apreciaria, e o grande crescimento industrial dos últimos anos na Argentina seria jogado fora. Meu trabalho teórico sobre a doença holandesa, anexo, esclarece esse problema.

Um abraço cordial, Bresser.

**De:** Bresser-Pereira [mailto:bresser2003@uol.com.br]

**Enviada em:** quarta-feira, 23 de julho de 2008 17:48

**Para:** mfbianchi@gmail.com

**Cc:** jgaggero@cefid-ar.org.ar; Aldo Ferrer; José Roberto Afonso; Mario Damill

**Assunto:** RE: Retenciones móviles y reflexiones del Profesor Bresser-Pereira

Caro Matías Bianchi,

Muito obrigado pela resposta a meus comentários. E quero dizer-lhe que concordo com a resposta. Sua observação sobre o caráter perverso da substituição de impostos normais (que foram essenciais para a formação do Estado moderno) por taxas sobre bens exportados é muito interessante e pertinente. Todas as suas observações são ótimas.

Foi lamentável a derrota do governo no Senado, mas continuo entre esperançoso e confiante que a Argentina consiga evitar a reapreciação de sua taxa de câmbio. Um abraço cordial. Bresser